

*El Museu Parroquial de Montesa*¹

por

Josep Cerdà i Ballester
Director del Museu

La villa de Montesa es una población de la provincia de Valencia, de mil trescientos habitantes, cuya dedicación principal es la agricultura. Aunque en los libros de historia su nombre aparece por haber sido la casa matriz de la única orden militar exclusivamente valenciana, la de Santa María de Montesa, hoy conserva un interesante patrimonio artístico: las ruinas del castillo de la orden (s. XIV-XVIII), la iglesia parroquial (s. XVII) y otros edificios singulares como la Casa Abadía (s. XVI), el ayuntamiento (s. XVII), etc.

El patrimonio mueble conservado en la iglesia parroquial de la Mare de Déu de l'Assumpció, es hoy, después de más de una década de restauraciones, sin lugar a dudas, el mejor conservado de la comarca.

Antecedentes

Aunque el patrimonio artístico conservado en la parroquia de Montesa sufrió, al igual que en otras zonas, los efectos devastadores de la última guerra, la actuación de una *Subjunta Delegada para la Conservación del Patrimonio Artístico Comarcal* con sede en la ciudad de Xàtiva, consiguió evitar desastres mayores en el terreno artístico. Dicha institución logró trasladar al museo de Xàtiva, desde Montesa, algunas obras artísticas de interés, con el fin de no perderlas durante la contienda².

Finalizado el conflicto, cada parroquia y cada pueblo recuperó, al menos en teoría, el patrimonio artístico incautado y conservado en Xàtiva, aunque este aspecto, debido a la falta de documentación, no ha sido aclarado de forma definitiva.

La parroquia de Montesa, una vez recuperado su patrimonio mueble, optó por colocar algunas obras de arte -las mejor conservadas- al culto, situando en las capillas de la iglesia el retablo de *Las Animas*, un lienzo con la *Resurrección del Señor* y otro cuadro con *Santa María de Montesa, santa Águeda y santa Lucía*. En la sacristía se colgaron dos tablas con la escena del Calvario, del siglo XVI, un lienzo de *San Francisco Javier* y otro de *San Carlos Borromeo*, estos últimos bastante mediocres. Aprovechando parte del campanario así como una sala situada sobre la sacristía, se depositaron otros cuadros.

En 1973, según publicó la prensa de Valencia³, se inauguró un pequeño *museo*, que consistió en aprovechar la capilla del trasagrario ubicando en ella, más o menos de manera ordenada, los cuadros que conservaba la parroquia y que no estaban al culto. Aunque no se restauró ninguna obra, por lo menos en alguna de ellas se evitó un deterioro mayor: es el caso del retablo sobre lienzo de los *Misterios del Rosario*, que, aunque se colgó de la capilla en tableros de contrachapado, esto permitió que se desdoblaran las telas, hasta entonces enrolladas y guardadas en el cajón de una cómoda, evitando así mayores daños.

¹ Este texto fue redactado en 2002 para una publicación en soporte magnético del Ministerio de Cultura, que finalmente no se llevo a cabo.

² SARTHOU CARRERES, Carlos, *Salvemos el arte. El tesoro artístico después de 1936*, València, 1939, pp. 2-3.

³ *Las Provincias*, domingo, 26 de agosto de 1973, pág. 34.

Con el tiempo, el deterioro que ya era patente en el patrimonio mueble se dejó evidenciar también en el templo parroquial. Así, a finales de 1984, las lluvias produjeron el desprendimiento de uno de los arcos situados entre los contrafuertes, con la consecuente rotura de la cubierta de una capilla, cayendo también por entonces parte del alero de la cubierta de la nave de la iglesia. Tras unos años de filtraciones de agua de lluvia, que provocaron graves daños en el muro de la parte del Evangelio, la Dirección General de Patrimonio de la Consellería de Cultura de la Generalitat Valenciana, de acuerdo con la solicitud presentada en su día por José M^a Marí Roig, cura de Montesa⁴, encargó al arquitecto Salvador Vila Ferrer la redacción de un proyecto de restauraciones urgentes en la iglesia⁵. Las obras empezaron en mayo de 1988, prolongándose, a través de nuevas intervenciones, hasta el año 1993⁶.

Intervenciones en el patrimonio mueble

Durante los meses de abril-mayo de 1988, a cargo de la Dirección General de Patrimonio de la Consellería de Cultura, un equipo formado por los restauradores Vicent Ripollés Lengua, M^a Amelia Gual Piquer y Xavier Sambonet Bertrán se trasladó a la parroquia de Montesa a fin de consolidar todas aquellas obras más interesantes desde el punto de vista artístico. Así, además de desmontar los retablos y colocarlos en un lugar seguro en la Casa Abadía, puesto que iban a empezar las obras de restauración de la iglesia, se procedió a fijar las pinturas con papel japonés y *coletta* italiana, proceso que se llevó a cabo en el retablo de *Las Animas*, el de *San Sebastián*, las dos tablas renacentistas con la escena del Calvario y una predela con *San Benito*, *San Vicente Ferrer*, *San Vicente Mártir* y *San Bernardo*.

Con la toma de posesión del nuevo cura párroco de Montesa, Juan Bautista Albelda Oltra el día 1 de octubre de 1988, las distintas actividades de la parroquia tomaron nuevos rumbos. Un aspecto que quedó claro desde el principio fue el de la recuperación progresiva del patrimonio artístico, ya que había obras cuya restauración era inaplazable.

En noviembre de ese mismo año, la Dirección General de Patrimonio de la Consellería de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana se hizo cargo de la restauración del retablo de las Ánimas, iniciándose así la recuperación del patrimonio mueble de la parroquia. Tras algo más de una década de intervenciones en retablos, lienzos, orfebrería, órgano barroco, Casa Abadía, ermitas y templo parroquial, el balance es hoy, más que satisfactorio.

El necesario museo para Montesa

En 1989 y con motivo del 700 aniversario del otorgamiento de la carta de población de Montesa y Vallada y de la erección canónica de la parroquia, en una de las habitaciones de la Casa Abadía se habilitó un improvisado museo. En él, aparte de algunas piezas de orfebrería de la iglesia, se expusieron una serie de elementos arquitectónicos, originariamente procedentes del castillo de Montesa, que se habían recogido de un huerto cercano a la iglesia, donde estaban abandonados.

⁴ El párroco de Montesa, en una carta datada el día 10 de mayo de 1985, solicitó al Director General de Patrimonio de la Consellería de Cultura de la Generalitat Valenciana “...la ayuda necesaria para la reparación del edificio, dado su interés histórico-artístico, no solo del propio edificio, sino de las obras de arte que contiene...”.

⁵ El proyecto, encargado el día 23 de julio de 1986, fue autorizado por la Dirección General de Patrimonio el día 23 de abril de 1987.

⁶ VILA FERRER, Salvador, “Las obras de restauración en la parroquia de N^a S^a de la Asunción de Montesa, en *Documenta*, Montesa, Associació Cultural d’Amics del Castell fra Miquel d’Aràndiga, núm. 2, 1994, pp. 59-71.

Desde la inauguración de este primer espacio museográfico fue madurando la idea de poder contar con salas mejores, donde poder mostrar la ingente cantidad de obras de arte con las que contaba la iglesia, guardadas, como dijimos antes, en la capilla del trasagrario. Así, teniendo claro que las piezas más significativas iban a quedarse en el templo parroquial, ya que, además de ser elementos integrantes del culto podían situarse en los mismos espacios para las cuales fueron concebidas (capillas), otra serie de obras (cuadros principalmente) podían pasar a formar parte de las colecciones de un museo. Para ello, la parroquia contaba con un edificio situado detrás de la iglesia, con lo que podía crearse un circuito expositivo que permitiría la contemplación de las obras de arte situadas en el templo parroquial y a continuación otras obras expuestas en el edificio del museo propiamente dicho.

El futuro museo, abandonado a su suerte desde hacía varias décadas, situado en el número seis de la calle Santa Bàrbara, en pleno centro histórico de Montesa, formaba parte de un edificio contiguo, también propiedad de la parroquia, que sirvió de convento a una pequeña comunidad de religiosas de San Vicente de Paúl.

El inmueble en cuestión, aunque era de reducidas dimensiones (tan sólo 65 m²), fue edificado durante el primer tercio del siglo XVII. La fachada, de mampuestos, presentaba un arco de medio punto de sillería, a través del cual se accedía al edificio. Aunque de momento su rehabilitación era inviable desde las posibilidades económicas de la parroquia, se apuntalaron las partes más deterioradas, se limpió y se realizó un anteproyecto de las posibles obras a realizar, a cargo del arquitecto Salvador Vila Ferrer.

Por otro lado y tras varias instancias, el día 24 de marzo de 1994, la Dirección General de Patrimonio de la Consellería de Cultura de la Generalitat Valenciana reconocía el museu parroquial de Montesa, de manera oficial, colección museográfica permanente⁷.

En 1996, la parroquia presentó el proyecto de museo a la *Asociación para la promoción socio-económica Macizo del Caroig*, entidad que gestionaba el proyecto de la Comunidad Europea *Leader II*. Así, el proyecto de museo ascendía a la cantidad de 9.992.877 pesetas, según la propuesta definitiva redactada en su día por el arquitecto Salvador Vila Ferrer. Finalmente, la asociación *Macizo del Caroig* asumió el 54 % del coste de las obras, otorgando a la parroquia una subvención de 5.396.153 pesetas. El 46 % restante lo asumió la parroquia a través de un crédito. No obstante, la puesta en marcha del museo ascendió, finalmente, a algo más de catorce millones de pesetas.

El 18 de octubre de 1997 se inauguró el nuevo Museu Parroquial de Montesa⁸.

La planta baja del museo sirvió para ubicar en ella elementos arquitectónicos procedentes del castillo-convento de la Orden de Montesa, expuestos hasta entonces, como dijimos anteriormente, en una sala de la Casa Abadía. Por otra parte, la planta alta sirvió como lugar de exposición de todos aquellos cuadros que, procedentes de la iglesia no se encontraban al culto, así como algunos grabados, una casulla del siglo XVII, etc.

⁷ *Diari Oficial de la Generalitat Valenciana*, 21-IV-1994, núm. 2.250, pág. 4324 y 4325.

⁸ “Montesa abre al público el nuevo edificio que acoge la colección museográfica”, *Levante-EMV* (Ed. La Costera-La Canal-La Vall d’Albaida), jueves, 16 de octubre de 1997; “El nuevo museo parroquial de Montesa abrió ayer sus puertas”, *Las Provincias*, domingo, 19 de octubre de 1997; “Memoria de los caballeros”, *El País* (Comunidad Valenciana), martes, 28 de octubre de 1997, “Montesa inaugura el Museu Parroquial”, *Iglesia en Valencia*, 16 de noviembre de 1997, “El necesario Museo para Montesa”, *Revista Macizo del Caroig*, núm. 1, marzo de 1998, pág. 6.

Aunque aquella tarde de octubre de 1997, el museo abrió sus puertas, la labor no estaba terminada. Parte de las piezas que exponíamos estaban por restaurar, por lo que había que continuar.

Hoy, además de las necesarias intervenciones en algunos de los cuadros expuestos en el museo, somos conscientes de la importancia de transmitir, sobre todo a las generaciones más jóvenes, el interés por el patrimonio artístico. Para ello, el museo ha organizado algunas visitas guiadas, en las que no sólo se visita la obra expuesta en el museo, sino también otros edificios singulares de Montesa. Conferencias sobre la restauración de las obras, publicaciones⁹, y otro tipo de actividades¹⁰ vienen a contemplar la oferta que, desinteresadamente, pone al alcance de todos el Museu Parroquial de Montesa, teniendo claro que el museo, más que edificio para conservar el arte, ha de ser para la contemplación y educación del público. Atender a la demanda de las personas que se acercan a Montesa y satisfacer su curiosidad será nuestro nuevo reto.

⁹ Al respecto, recomendamos nuestro libro *Montesa al teu abast: la seua història, monuments i paratges*, Montesa, Museu Parroquial, 1999, 81 pp., con abundantes ilustraciones.

¹⁰ Durante los meses de mayo-septiembre de 2000, el museo fue sede de la exposición *L'Orde de Montesa a través de les imatges*, en la cual se expusieron, entre otras piezas, lienzos de los siglos XVII y XVIII de caballeros de la Orden de Montesa y dos cuadros de la Universitat de València. El museo prestó también dos de sus obras -un Calvario y una clave de bóveda- a la exposición *La llar dels Borja*, organizada por la Generalitat Valenciana y que tuvo lugar en la ciudad de Xàtiva durante los meses de diciembre de 2000 a febrero de 2001. Posteriormente, se prestó al Museu de Belles Arts de Valencia una tabla con la escena del Calvario para la exposición *La clave flamenca en los primitivos valencianos*, realizada en 2001.